

ICSEP 2004. II TALLER LATINOAMERICANO: RECURSOS Y POSIBILIDADES DE LA PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA

Se desarrolló en el campus de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) (Chile), los días 14 y 15 de enero de 2004, organizado por Atilio Bustos, director del Sistema de Biblioteca, y Graciela Muñoz, editora de la revista *Electronic Journal of Biotechnology* y profesora, ambos de la citada universidad.

La sesión inaugural estuvo presidida por Abel L. Packer (director, BIREME), Anna M.^a Prat (directora de Información, CONICYT), Gabriel Yani (vicerrector de Investigación y Estudios Avanzados, PUCV), Graciela Muñoz (académica, PUCV) y Claudio Menezes (asesor regional, UNESCO).

El taller se organizó en este momento crucial de transición en el que nos encontramos (cuando casi el 50% de las suscripciones a revistas son ya en versión electrónica) con el fin de tratar de mejorar todo el proceso de publicación completo, desde el autor hasta el editor. Las revistas-e ofrecen grandes oportunidades para comunicar y difundir la ciencia, algunas de ellas imposibles de alcanzar con las revistas en papel, pero por desconfianza y/o desconocimiento la mayor parte de científicos prepara aún los artículos para su publicación en papel, no haciendo uso de las posibilidades del medio electrónico.

Más rigor científico y más celeridad de publicación

Se trataron temas variados, como p. ej., la ética de la ciencia y la rigurosidad en la publicación de los resultados, a cargo de Jorge Allende, investigador de la Universidad de Chile.

Otro aspecto, éste de carácter práctico, fue explicado por el persa Hooman Momen, editor del *Bulletin of the World Health Organization* (EIP/IMD, WHO-OMS, Suiza), quien abrió a muchos de los editores presentes en el taller una nueva perspectiva para gestionar *online* los artículos de una revista de una forma sencilla. Para ello puede usarse alguno de los programas existentes, como por ejemplo *Manuscript Central*, *Editorial Manager*, *Bench>Press*, *eJournal Press*, etc. La gestión online reduce los tiempos de aprobación de artículos en un 50%.

La ciencia en inglés y la otra

El *ISI (Institute for Scientific Information)* fue bastante protagonista de la reunión, pues, por un lado, se resaltó el hecho de que evalúa e incluye revistas-e siguiendo el mismo proceso riguroso de selección al cual son sometidas las revistas en papel. Recientemente durante el año 2003, el ISI publicó por primera vez normas para el proceso de selección y evaluación de revistas electrónicas, aunque con anterioridad ya había indexado este tipo de revistas en su base de datos.

Pero por otro, varios ponentes lamentaron la situación hegemónica de esa empresa, que introduce un importante sesgo hacia las revistas en lengua inglesa. Manuel Krauskopf, editor de *Biological Research* y rector de la Universidad Andrés Bello, Chile, alertó sobre la frecuente mala utilización de los indicadores basados en ISI, lo que trae como consecuencia efectos que calificó de «dramáticos» en la sociedad, y especialmente en algunos países. Esos indicadores, mal usados, en realidad engañan. Y a pesar de ello, la gran mayoría de instituciones científicas y universitarias se basan en ellos.

Abel Packer, director de *BIREME* (Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud, Brasil), se refirió a que ha llegado el momento de que se priorice la edición-e sobre la impresa, así como que la electrónica se ofrezca en acceso abierto a todos. En internet converge ya todo.

Habló de que existe una corriente principal de ciencia mundial a la que muchas veces la producción científica local no puede llegar. Denunció el círculo vicioso que existe actualmente, con el sistema de publicación científica centralizado en el ISI. «No debe haber científicos de segunda clase» que, quizá por culpa del idioma, no se integren en la corriente principal. En *BIREME*, dijo Packer, se hace un esfuerzo para que al menos un número reducido de revistas pasen a ser del núcleo central.

Los editores de revistas tienen la responsabilidad de lograr que los artículos sean más visibles y más accesibles. Describió el ejemplo de *SciELO (Scientific Electronic Library Online)*, cuyos artículos pueden ser «vistos» desde varias plataformas distintas.

Calidad y buenas prácticas en el entorno electrónico

Carol Tenopir, profesora de la University of Tennessee (EE.UU.), fue otra conocida ponente. Su intervención la dedicó a las diferentes variantes del concepto «calidad», concepto de definición compleja puesto que depende en gran parte del receptor de la información. Lo mismo que la propia información: es relativa.

Mostró los resultados obtenidos a partir de una serie de estudios que viene realizando desde 1977 junto con Donald King, con un total de más de 18.000 encuestas, la

mayoría de ellas en los EE.UU. La calidad la mide por el grado de aceptación y de satisfacción de los usuarios en diferentes disciplinas y contextos.

De las revistas, los lectores valoran su autoridad (que sea evaluada por pares *peer reviewed*); que sea editada por un equipo de redacción; que gracias a una buena distribución sea fácilmente accesible; y que su ubicación sea permanente de manera que puedan consultarse artículos antiguos.

Jorge Walters, coordinador de Metodologías y Tecnologías de la Información de *BIREME* (Brasil), puso énfasis en la situación actual de aceptación general del estándar XML (*extensible markup language*) como mecanismo universal para el intercambio de información, y de toda una serie de normas derivadas. Lo importante es que estos estándares han sido adoptados ya por parte de productores de software como Microsoft, Adobe y OpenOffice.

Se refirió a que ahora nos estamos moviendo desde una red de «páginas» y otros objetos, a una red de «servicios», de manera que, en general, los procesos editoriales pueden verse facilitados. No sólo se gestionan mejor los contenidos sino también las funciones necesarias para la publicación. Se podría hablar de un entorno de «diseño de soluciones orientadas al proceso».

Cláudio Menezes, consejero regional (Oficina Regional de Ciencia (ORC), UNESCO, Montevideo, Uruguay), explicó los alcances, logros y pasos futuros de los programas de comunicación e información en Mercosur. Entre otras iniciativas, UNESCO está trabajando en la promoción del concepto de «Sociedades del conocimiento» y sus principios; una recomendación sobre el uso del plurilingüismo y el acceso universal al ciberespacio; una carta para la preservación del patrimonio digital; proyecto de directivas para el desarrollo y promoción de un dominio público de información.

El presupuesto de la UNESCO para comunicación e información en la zona LAC (Latino América & Caribe) para el período 2004-05 se aproxima a los 2 millones de dólares.

<http://www.unesco.org/webworld>

<http://www.unesco.org.uy/informatica/observatorio/>

Diseño de ilustraciones científicas

Una de las peculiaridades del II Taller sobre Publicación electrónica fue el espacio dedicado a la ilustración médica y científica: «un medio de comunicación visual mediante la cual el ilustrador capta una forma o un proceso complejo y lo transforma en una imagen que, aunque simplificada, sea ajustada a la realidad científica y sea desarrollada en forma artística. Dicha imagen deberá estar dirigida a una audiencia específica para facilitar la comunicación científica y facilitar el aprendizaje».

Intervinieron varios especialistas como Alan Stonebraker, Director de arte de la revista *Science*, y Renato Baeza y David Rini, ambos del Johns Hopkins (EE.UU).

Los ponentes mostraron el desarrollo de varios proyectos de ilustración: lo que al final se contempla como una «simple» gráfico antes ha comportado un largo proceso de análisis, estudios y revisiones con los correspondientes especialistas hasta que la(s) figura(s) se terminan.

Los asistentes al taller tuvieron ocasión de aprender programas de diseño y hacer prácticas mediante 40 ordenadores instalados en la parte posterior de la sala de conferencias.

Paulatina introducción del modelo Open Access

Erik Sandewall, profesor de la Universidad de Linköping y presidente del CDSI de ICSU (Consejo Internacional para la Ciencia), explicó que la publicación electrónica ha abaratado todos los costos, de lo cual se benefician sobre todo las editoriales, pues no sólo se ahorran gastos de imprenta (el papel y la copia los ponen los lectores) sino también de proceso (pues los autores entregan los manuscritos electrónicos mejor formateados y la gestión de los originales para evaluación por pares (*peer review*) puede hacerse *online* y de forma mucho más rápida)—, por lo que argumentó que los costos remanentes que recaen en las editoriales son tan marginales que no debería valer la pena cobrar por ellos. La gestión de las propias suscripciones de pago es lo que acarrea ahora los mayores gastos y además tiene el efecto nocivo de restringir el acceso al público en general.

El ponente propone los sistemas alternativos de edición como PLoS (Public Library of Science) o BioMed Central en los que los autores o sus instituciones pagan los costos de publicar.

Declaración de Valparaíso

Al término de las discusiones del II Taller se redactó la siguiente Declaración, que fue distribuida por más de una docena de listas-e de discusión de varios países, tanto en español como en inglés:

1. Los expertos e investigadores deben trabajar en el rigor por la ciencia, tanto ateniéndose a los protocolos de los métodos científicos establecidos para sus experimentos e investigaciones, como actuando con honestidad en sus eventuales colaboraciones como evaluadores de los trabajos de otros pares. Asimismo, el rigor en ciencia se extiende necesariamente a todo el proceso de su comunicación a través de las publicaciones científicas
2. Las revistas deben mejorar su proceso de producción utilizando técnicas online para acortar los tiempos de publicación.
3. La evaluación de los hábitos lectores y el análisis del mercado de las revistas electrónicas, confirman plenamente que la Red es ya el lugar de convergencia y el medio preferente para la transmisión del conocimiento científico.
4. Los gestores de revistas científicas son responsables de su máxima difusión y visibilidad, que conlleva a un aumento en la visibilidad y accesibilidad. No sólo deben velar por sus contenidos y formato normalizado sino también por su indexación en el mayor número posible de bases de datos e índices, así como su disponibilidad inmediata a texto completo en múltiples repositorios.
5. Hay que aumentar la cultura sobre los indicadores bibliométricos y cuantitativos actuales para que su aplicación sea correcta en su debido contexto y no se produzcan aberraciones. En este sentido, hay que romper el actual círculo vicioso centralizado en ISI (Institute for Scientific Information) y evolucionar hacia otro modelo descentralizado que no desfavorezca la ciencia en determinadas zonas e idiomas.
6. Deben tomarse medidas ante gobiernos, asociaciones, profesionales, etc., para

que se instituya un modelo alternativo de valorar la producción científica, de manera que la ciencia no escrita en inglés tenga la consideración que se merece en el contexto mundial. No pueden existir vías de "segunda clase" para la ciencia.

7. Deben fomentarse los modelos de software y de fuentes de información abiertos, que permiten la igualdad de oportunidades para todos.
8. La paulatina disminución del coste editorial obtenida gracias a la publicación electrónica (puesto que las cargas del proceso de producción revierten cada vez más en los autores y en los lectores), debe llevar inexorablemente a sistemas de comunicación de la ciencia abiertos y gestionados por la propia comunidad científica.
9. Bibliotecarios y académicos tienen la responsabilidad de enseñar a estudiantes y usuarios en general a evaluar la calidad de las fuentes de información que utilizan.
10. La comunidad científica debe abocarse con la mayor brevedad a un análisis, discusión y propuestas de normas de publicación en el medio electrónico.

Más información del Taller (presentaciones en PowerPoint y reseñas) en el web:

<http://www.icsep.info/>

Fotografías:

<http://icsep.fotopic.net>

Tomàs Baiget

Instituto de Estadística de Cataluña, Barcelona

baiget@sarenet.es